



María Luisa Erpen
Esc. Nac. N^o 9

Villa Manteco - E. Ríos.

María Luisa Erpen
auxiliar N^o 150

Creencias y costumbres

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

Para disipar las tormentas que amenazan ser muy violentas se hace con un cuchillo una cruz en el aire en dirección a la parte del cielo en que aquella se observa.

Es creencia común de que cuando aparece la luna nueva se pueden pedirle tres gracias después de saludarla nueve veces.

Supersticiones relativas a plantas y árboles.

Muchas personas no quieren tener en sus casas plantas de colocasia porque creen que dicha planta cuando florece anuncia desgracia.

Supersticiones relativas a animales.

La lechuga es considerada como animal de malos presagios.

El caburé, en cambio, se le considera como animal de suerte hasta el punto de que una sola de sus plumas basta para librar a una persona de la desgracia.

Supersticiones relativas a faenas rurales.

Para curar a los animales del "mal de oina" basta con atar la cola del animal enfermo con una tira de

suagua-

- Entre la gente de campo se cree que si cal hervir la leche se mueve parte de ella en el fuego, las glándulas mamarias del animal a que pertenece se rajan lactificándose poco para evitar esto es suficiente con echar la en el fuego en que se volvió la leche.

Supersticiones relativas a muerte, juicio final etc.

Cuando una persona queda, al morir, con los ojos abiertos, deben cerrárselos con dos dedos pues de lo contrario lo seguirá al poco tiempo otro miembro de la familia.

Brujería-

Para precaverse de una persona "bruja" se debe descarrilar de ella o bien llevar un gajito de ruda en el bolsillo.

Curanderismo

Para que los niños no sufran en la primera dentición se le debe colgar en el cuello un diente de zorro o de perro colocado dentro de una bollita.

El empacho (indigestión) se cura "midiendo", al enfermo para lo cual se toma una faja de hilo o cinta de cierta medida; un extremo de la faja se mantiene en la boca del estómago y el otro lo tiene el curandero quien aplica tres veces la medida del codo hasta el

...herir
...o, las
...se tra
...ante co

...abiertos
...lo segui

...descor
...en el

...ción
...de peso

...al enfer
...o cinta
...antive
...randero
...hasta el

extremo de los dedos frotándose cada vez y diciendo en secreto
ciertas palabras. Si la persona está empachada la última
medida llega a la cabeza o pecho y si va a la boca del
estómago- en el caso de que el empacho exista se debe
"medir" al enfermo tres días seguidos para que "laje
el empacho", evitando comer carne- La persona
que desea aprender a "medir el empacho" debe hacerlo
a las doce de la noche de la víspera de San Juan-
Ceremonias con que se solemnizan ciertos actos como naci-
mientos casamientos muertes etc

Velorio de cruz- Para poner una cruz en el cementerio
antes se bendice y en la noche siguiente se vela este
acto que se conoce con el nombre de "velorio de cruz"
se festeja con juegos de prendas bailes, relaciones etc

Juegos infantiles.

Jueta de la farolera- Se juega del modo siguiente: todos
los niños forman un círculo y sale uno de ellos que
debe ir pasando alternativamente por delante y por de
trás de los niños que forman el círculo mientras esto
marchan cantando: Farolera tropezó- y en la calle se
cayó- y al pasar por un cuarteles- se enamó de
un coronel- que se alze la bandera que pase la
farolera, que enciende los faroles- Dos y dos son

cuatro - Cuatro y dos son seis - seis y dos son ocho y ocho diez y seis y con ocho veinticuatro y ocho treinta y dos -

Cuando termina este canto la niña que va pasando por debajo de los brazos de los niños que forman el círculo se detiene y sigue en su lugar la que ocupaba el ^{lugar} donde se detuvo ésta -

La marcha comienza otra vez junto con el coro más arriba citado y así se continúa el juego -

Juego de la Unidad

Una forma del juego de prendas es el siguiente: Reunidas varias personas la que dirige el juego distribuye los instrumentos que cada una de ellas va a tocar haciendo uso de las manos - Una vez hecha esta distribución se empieza el juego diciendo la directora: Don Juan, don Juan Tiradero - Cada cual atiende su juego - y el que no lo atiende y el que no lo atiende - pagará una prenda.

Mientras dice esto la directora que finge tocar las cornetas cambia este instrumento por cualquiera de los que pertenecen a los otros jugadores los cuales deben cambiar inmediatamente por el que toca la directora cuando esta finge tocar el que a cada uno pertenece - Si así no lo hicieron deben pagar prenda - Una vez que se han reunido varias prendas se imponen las penitencias -

5
ho diez y
ajo de los
en lugar
riba
as la pa
de la fin
tución
Juan
tiende
ometa
tencan
amente
el que
pagar
se

Anécdotas

Muchas son las anécdotas de la vida del General Urquiza, he aquí dos de ellas que me fueron repetidas por un vecino:

Fernando Martínez (a) El Negro Llanarca de 62 años de edad.

I Un tal Ríos, muerto no ha mucho en C. del Uruguay, acostumbraba pedir al General Urquiza tropas de 50 yeguas que amansaba para luego entregarlas en grupos de a 10 a los pobres que iban a pedirle.

Un día paseaba el general, con las manos atrás, en el palacio de San José cuando llegó Ríos y le dijo: "S. E. voy a buscar 60 yeguas". Urquiza aparentó no oírlo y siguió su paseo dándole las espaldas. Entonces Ríos lo tomó de un brazo y sacudiéndole lo puso frente a frente y le dijo: "S. E. hable con Ud. no con sus espaldas". Como al General Urquiza le agradaban estos gestos de osadía le respondió: "Andá pues, que te den 60 yeguas y una orden por 50 patacones".

II. Un día el barbero de confianza del General Urquiza afeitaba a este cuando al llegar a afeitarse debajo de la barbilla se le ocurrió preguntarle: "Aquí quien manda, SE?" a lo que el General contestó: "Ud. no más finés".

Una vez terminado el afeitado Urquiza hizo sentar al barbero

en su lugar y tomando la navaja empezó a afeitarse y cuando llegó a la parte baja de la barbilla dijo: "Y ahora, ¿quién manda aquí?" a lo que respondió el aludido: "El barbero nomás, L. C., el barbero nomás." con cuya respuesta trató a Urquiza de barbero cuyo oficio desempeñaba en ese momento -

Cuento - El pequeño tulipán rosado -

Había una vez un pequeño tulipán rosado que vivía en una casita completamente escondida debajo de la tierra. Allí estaba solo y muy tranquilo. Un día percibió un suave "tap, tap" en la puerta.

¿Quién está ahí? - preguntó -

- La lluvia, que desearía entrar, - respondió una vozita triste y dulce.

- No, no se puede entrar - repuso el pequeño tulipán rojo.

Uno o dos días después, oyó de nuevo el suave "tap, tap, tap" en la puerta.

- ¿Quién es? - preguntó.

La misma vozita respondió: - La lluvia, que desea entrar.

- No, no (respondió), puede entrar - repitió el pequeño tulipán.

Él no oyó más nada durante mucho, muchísimo tiempo.

Un día, llegó hasta él un sonido extraño, algo como un zumbrido en enchicheo, "ch, ch" cerquita de la ventanilla.

- ¿Quién está allí? - preguntó el pequeño tulipán.

- El sol - dijo una vozita clara y alegre - el sol que quisiera entrar.

tiar

- No, no - dijo el pequeño tulipán - no se entra. Y se quedó muy tranquilo.

Buen pronto oyó de nuevo "ch, ch, ch" a través del agujero de la cerradura -

- ¿Quién está ahí, pues? - dijo

- El sol - exclamó la voccita clara, - ábreme -

- No, no, dijo el pequeño tulipán, no se puede entrar.

Algunos días más tarde volvió a oír "tap, tap, tap" en la ventana y "ch, ch, ch" por el agujero de la cerradura

- ¿Quién está? - gritó

- La lluvia y el sol - quitaron en coro las dos voccitas, y nosotros queremos entrar?!

- Bueno, bueno, - dijo el pequeño tulipán - si están las dos juntas, será necesario que os abra!

Y apenas abrió un poquito la puerta, colárouse en la casa.

Y la lluvia tomándolo de la mano izquierda, y el sol de la mano derecha, lo arrastaron, pronto, prontito, hasta arriba y allí le dijeron:

- Pasa la cabeza a través de la tierra -

El tulipán pasó la cabeza, y he aquí que estaba en medio de un hermoso jardín. No había ahí aun muchas flores, pero los pájaros lo saludaron cantando y los rayos del sol recalentaron

su cabecita rosa.

Un poco después, cuando llegaron los niños, al verlo, bataron y quitaron:

- ¡Era ri-ro! la primavera ha llegado a mi región!

Y el pequeño tulipán se sintió completamente feliz.

Refranes

Nunca falta un roto para un descosido.

- I La caridad empieza por casa. - II Llegar en casa de pobre dura poco. - III En casa de herrero cuchillo de palo. - IV Más vale tarde que nunca. - V No por mucho machugar se amanece más temprano. - VI Buey loco toma el agua turbia. - VII Tirar la piedra y esconder la mano. - VIII Qué calor con tanto viento. - IX Cantar para el camero. -

Adirivanzas

- I Puente sobre puente - pueblo de mala gente (el camero ti').

II Tengo el nombre de animal - aunque yo animal no soy - y aunque en la tierra estoy tampoco soy animal racional. Mi madre me quiere mal - El demonio de la cieja - ella la carne se come - y a mi ^{los huesos} me deja los
(el camero si osario)

- II. Oh bupana fui nacida - Y en berilla revendida -
Hombres y mujeres me tienen - Si me largan soy per-
dida (La aguja)
- III. Una casa con dos cuartos - Nueva cada mes -
Llena está pero sin gente - Adivina lo que es. (La luna)
- IV. Largo, largo como el lazo - Todo el día a martillazo
(La calle).
- V. Una señorita muy aseñorada - Llena de recuerdos - Y sin
ninguna puntada (La gallina)
- VI. Llevada en estrecha cárcel - por soldados de marfil - está
la roja culebra - que es la madre del mentir. (La lengua)
- VII. Una señora muy aseñorada - siempre está adentro y
siempre está mojada (La lengua).
- VIII - Baja a beber y no bebe. Sube a comer y no come.
(El conejero)
- IX. De qué se puede llevar una fiera para que pere menos -
(De agujeros)
- X. Blanca como la nieve - Negra como el carbón -
Habla sin tener boca - Y camina sin tener pies - (La carta)

HoyPoesías y canciones

A un ave herida -

Su luz el sol ocultaba - Existió un valle o trío un monte,
 Y el azul del horizonte - Con sus sombras empañaba -
 La flor el broche plegaba - Y la oración bendecía -
 Nota de un alma sentida, - Cuando se escucha distante, -
 Un gemido agonizante - que exhalaba un ave herida -

Quien de ti se acordará - ¡Ay! ave, o con flauta mano -
 Quiéiera un dorado grano, - A tu pico llevará? -
 Quien ahora te halagará - Entre el duelo que te abruma
 ti del pesar a las brumas - Con dulcísimo embudo -
 ¡Ay! con las alas de un beso - Dará color a tus plumas -

Yo también como tú vivo - Sin ilusiones ni calma -
 Porque tengo herida el alma, Y a mi corazón cautivo. -
 Como tú también recibo - Con despiadada fiereza, -
 Por el placer la tristeza - Por dulce expresión el dolor
 Y para mi cuerpo hallo solo - El feroz de la pobreza

No importa que un cazador - De tu maldad a despecho, -
 Abriera tu virgen pecho - Con el plomo destructor. -

No importa, un vil y traidor. Siempre acecha la inocencia,
 No repara en la decencia. - La honradez más pura tala,
 Para herir con lengua o bala, - La virtud o la existencia.

Pero sigamos viviendo - con nuestro mal tan profundo
 En este abismo del mundo. Los desengaños sufriendo
 Doquiera incesante riendo - Buena triste el pecho suspira,
 Y como nace y espira, - Entre un martirio que espanta,
 El trinar de mi garganta. - O las notas de tus liras -

Fin
 la de

cina anterior me la facilitó un viejito: Cristóbal Mar-
 tinez (a) Escribo Lamarea quien la conoce des-
 de su infancia pero no recuerda su autor -

El poncho del olvido.
 Aunque el poncho del olvido.
 Sobre mi lomo has echado,
 Los recuerdos del pasado
 Deben de haberte seguido
 Y como abrojo prendido
 A cola de mancarrión
 Vade ir en tu corazón
 Siempre dándote un pinchazo

Mientras mi nombre de paso - ~~es~~
Cruza tu imaginación -

Mi nombre siempre ha de andar
Dando vuelta en tu memoria
Lo mismo que mula en noria
Sin dejarte descansar.
Dormida me has de toñar
Y despierta me has de ver
Pero que le hevíos de hacer
Es al "rudo" forcejear
Son cosas que hay que aguantar
En la huella del querer

El tiento que nos tenía
Acollarados a los dos
Lograste cortarlo vos
Tanto tironear un día.
A la pucha la alegría
Desde entonces fue a parar
Vos te fuistes a gozar
Y yo, que querés que hiciera
También rumbié campo "ajiera" ⁷³

lean la desgracia a la par
Me dejaste tuitando
De un colito "arrefujón"
Como al gallo de morón
Sin plumas y cacareando,
Pero no andes "cozureando"
Por lo mal que me has dejado
Si hoy soy el bobo deshojado
Con el tiempo puede ser
Que vuelva a reverdecer
O esté de fruta cargado.
Nada tiene duración en
En este mundo mezzuino
En disparate camino
Cualquiera da un "tópogón"
Vos me diste una lección
Que yo sabré aprovechar
Me enseñastes a oídar
Y yo que bien lo he aprendido
Con el poncho del oído
También te quiero tapar. —
Fair

A Urquiza

Urquiza nombre inmortal
 Han de escuchar los tiranos
 Que como míseros villanos
 Escríblan de favor mortal,
 Y al grito del vendaval
 Con todo pueblo murmura.
 La brisa templada y pura
 Gime el día de tu duelo,
 Y va tu gemido al cielo
 Como un himno de ternura

Los versos anteriores ^{fin} me fueron facil-
 itados por el viejito antes citado: Cristóbal Martínez (a) el
 Rengo Zamora de 62 años de edad.

— . —
 Versos de la época en que López Jordán luchaba
 en la Peña de C. Ríos, los cuales los conseguí
 de una anciana: la S^{ra} Isabel X. de Barros de 64
 años de edad.

Y coronas de blancos lirios
 Se ponen sobre el altar
 Para que salve la vida
 A la patria ya Jordán

3
 Diamelas debían de ser
 Y jazmines lo que están
 Rodeando esa siempre viva:
 Ricardo López Jordán Fin

Canciones infantiles
 Estaba el señor don gato, CANCION
 estaba el señor don gato
 en silla de oro sentado,
 miau, miau, murrumiau,
 en silla de oro sentado;
 calzando medias de seda
 y zapatito dorado
 miau, miau, murrumiau,
 y zapatito dorado,
 (así se repite con el estribillo hasta el final)
 Cuando llegó la noticia
 que había de ser casado
 con una gatita blanca,
 hija de un gato dorado.
 El gato con la alegría,
 subió a bailar al tejado:
 mas con un palo le dieron,
 y rodando, vino al suelo abajo

Se rompió siete costillas
 y la puntita del rabo.
 llamaron a los doctores,
 médicos y cirujanos;
 mataron siete gallinas
 y le dieron de aquel caldo,
 mas perdió las siete vidas
 que el cielo le había dado.
 le llevaron a enterrar
 al pobrecito don gato,
 conduciéndolo en sus hombros
 cuatro gatos colorados.
 Sobre la capita iban
 siete ratones bailando,
 al ver que se había muerto
 aquel enemigo malo Fin

La rueda de un coche
 a un niño mató
 La virgen del Carmen
 lo resucitó. Fin

La virgen lavaba - San José tendía
 los ricos pañales. que el niño tenía
Fin

3

18

Tengo un lindo nene - vestido de azul
con su camisita y su canesú.
Lo saqué a pasear y se constipó
Lo metí a la cama con mucho dolor.
Esta mañana me dijo el doctor
que le diera un faraco con un tenedor

Fin

Relaciones.

- I. Eres una, eres dos / eres tres eres cuarenta /
eres la niña más bonita / que en la sala se presenta
- II Respuesta: No soy una, ni soy dos / ni soy tres, ni
soy cuarenta / ni soy la niña más bonita / que en
la sala se presenta
- III. Las estrellas en el cielo / forman corona imperial /
mi corazón por el tuyo / y el tuyo no sé por cual
- IV. Tantas letras tiene el "sí"
como letras tiene el "no"
Con el sí me das la vida
Y la muerte con el "no".
- V. Tienes una cara - y un mirar tan excelente
que de buena gana te mandaría - con una
plancha caliente.
- VI. El ~~oído~~ oído que me diste
tra de ardo y se quebró

El amor que te tenía - Era poco y se acabó -

VII. Si te quise, fue por gusto - Si te amé, por alegría - Pero olvidarte por otra, - Eso sí, que yo lo haría -

VIII. Me gusta la letra b.

Por ella lloro y clamo

Porque es la letra querida

Del hombre a quien tanto adoro

IX. Tus pechos son dos naranjos - Su cuerpo es un naranjo, pero - Sus ojos son dos cadenas - Que me tienen prisionero.

X. Yo te quisiera querer - Yo te quisiera pedir - Pero veo que no hago nada - Porque tienes tu manita que no te pierdo pisada -

XI. Respuesta: El zapatito se me ha roto - Se me ve la media de seda - Mi manita me ha "creado" Pero no para cualquiera

XII. Cuando me dieron la nueva - de que tú no me querías - Hasta el gato de mi casa - Me miraba y se reía -

XIII. No tengo una trapilla - que es linda que has de ver - Tengo un recado de plata - Pero no tengo mujer.

XIV. Respuesta: Que me importan las ofertas - De animales y dinero - Si no puedo obtener - un corazón puro y verdadero

XV. Del cielo cayó una rosa - Y el viento la deshojó.

Perimita si Ud me quiere - El doble la quiero yo.

**FOJA EN
BLANCO**

19

for
aria

aran,

o.

ves

que

la me

o no

s.

-

linco.